

LA OBRA
DEL SÉPTIMO SELLO
EN TODAS
LAS DIMENSIONES

Parte III

Libro de extractos tomados
de las conferencias del
Dr. William Soto Santiago
y el Rev. William Marrion Branham

Estas líneas de texto son directas
de la pluma del Dr. William Soto Santiago:

Cuando vean a ese profeta mensajero del Séptimo Sello, estarán viendo la Venida del Señor con Moisés y Elías cumpliendo las profecías de la Tercera Etapa en la Visión de La Gran Carpa Catedral; y ahí me verán de nuevo.

Los amo mucho. Que Dios les bendiga.

William.

Domingo, 13 de agosto de 2017
Cayey, Puerto Rico

**Extractos La Obra del Séptimo Sello
en todas las dimensiones
Parte III**

**EN LAS ALAS DE UNA PALOMA BLANCA
COMO LA NIEVE¹**

Rev. William Marrion Branham

Domingo, 28 de noviembre de 1965, p. m.

Shreveport, LA, EUA

187. Porque siempre, cuando ustedes me dan un sueño para que se los interprete, ustedes no siempre me dicen exactamente lo que es. Luego cuando yo lo veo nuevamente, yo veo exactamente lo que usted soñó, luego Él me dice qué significa. ¿Ven? Ustedes no me tienen que contar todo el sueño, Él mismo me muestra el sueño. ¿Ven? Y luego yo lo veo, digo: “Pero usted no me dijo *esto*, ni me dijo *aquello*”. ¿Ven? Entonces el Dios que puede interpretar un sueño, a la vez puede mostrar un sueño; puede mostrar uno, puede interpretar uno. Y entonces...

188. Bueno, ¿no hubo algo así en la Biblia, donde dice: “Si puedes...”? Yo... Se me vino eso de repente. ¿No fue

¹ SPN65-1128E - “En las alas de una paloma blanca como la nieve”, pág. 24, párr. 187-192

Daniel? No, José - José. Bien, está en alguna parte de la Biblia. Acabo de recordar eso, dice: “Si me pueden mostrar... Si me pueden decir qué...”. Oh fue el rey Nabucodonosor, correcto. Dijo: “Si pueden... Si no pueden...”.

189. Los magos dijeron: “Cuéntenos el sueño”.

190. Él dijo: “Se me ha ido”. Correcto, me acuerdo de eso; acabo de pensar en eso.

191. Ahora noten. Y mamá, ella dijo: “Billy”, cuando volví, ella dijo: “Ven acá hijo, y siéntate”. Dijo: “Tuve un sueño muy raro. Soñé que te vi acostado enfermo, casi por morir, con eso del estómago, como siempre”. ¡Cuántas dietas me ha preparado! Y dijo: “Estabas construyendo una casa sobre una loma”. Y dijo: “Yo vi seis palomas blancas bajando del cielo, arrullando, formando la letra ‘S’ y reposaron sobre tu pecho. Y tú te estabas fijando, y la de enfrente te estaba queriendo decir algo”. Dijo: “Eran palomas blancas, muy lustrosas. Y con sus cabecitas contras tu mejilla, hacían: ‘coo, coo, coo’”. Y dijo: “Yo no podía entenderlo”. Dijo: “Seguían haciendo: ‘coo, coo, coo’”.

192. Yo dije: “¡Oh, ya lo veo, alabado sea el Señor!” Y dijo: “Formaron nuevamente la letra ‘S’ y volvieron a los cielos, haciendo: ‘coo, coo, coo, coo’, volviendo a casa”.

Libro de Citas

Página 26, párrafo 216

216 – “Ahora, la otra noche tomé un grupo en el cuarto de oración aquí dentro para - solo para ver si el nuevo ministerio que ha sido prometido vendría a existencia en el tabernáculo aquí, antes de llegar a la Carpa. Bueno, hasta donde sé, allí no hubo nada, no más que solo - tan pronto como entré allí, el Espíritu del Señor entró, y sólo comenzó a discernir los espíritus, y diciéndole a las personas de sus problemas, y demás. / Y hoy en las entrevistas, el Espíritu Santo fue maravilloso. Y parecía como quizá continuaría por un tiempo, hasta que esa Carpa llegue, en el marco del mismo ministerio que he tenido, porque en las entrevistas hoy hubo cuatro visiones grandes y sobresalientes que tomaron lugar en las entrevistas. Por lo tanto, al parecer, a lo mejor, voy a seguir hasta que quizá la Carpa comience, o donde sea que ÉL HA ESCOGIDO PARA COMENZAR A DECLARAR SU NOMBRE EN UNA MANERA NUEVA. PERO CUANDO LO HAGA, SERÁ SOLO TAN PERFECTO COMO LOS OTROS, SERÁ TAN... Y estoy confiando en Dios que será más grande que los otros; no por causa de nuestro ministerio, pero por causa de los enfermos y la gente necesitada. Hay tanta necesidad en la Tierra hoy”.

Mirando a lo que no se ve

Jeffersonville, Ind., 10-3-58

RECORDANDO LA LEY DE MOISÉS

“La Gavilla Mecida”

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de junio de 1983

Valencia, Venezuela

Y cuando el pueblo está buscando un líder, aparecen muchísimos líderes; pero Dios solamente tiene uno para cada tiempo.

Y no importa que Moisés se hubiera desaparecido de ellos y se hubiera ido para la cima del monte allá; no importa que ellos pensarán: “Este Moisés se ha ido de vacaciones” o “este Moisés, con tanta candela que le hemos dado, este nos ha dejado y se ha ido”... Porque eso fue lo que pensaron, o por lo menos los que quisieron guiar al pueblo a su manera, lo que trataron de enseñarle al pueblo. “Este Moisés, que nos sacó de Egipto, no sabemos qué ha pasado con él. Así que este nos dejó ya. Ya son 40 días que no aparece entre nosotros”.

Pero no importaba el tiempo que él estuviera ausente: la ausencia no era motivo para buscarse otro líder, sino que la ausencia de Moisés era motivo para estar más en comunión con Dios; porque si ellos perdían a Moisés, lo perdían todo, porque era el Enviado de Dios.

Así que lo que ellos tenían que hacer era estar orando, a la expectativa, sabiendo que Moisés había subido para hablar con Dios, y estar esperando que Moisés descendiera con esas grandes noticias que vendrían del Cielo, las cuales le serían dadas a Moisés. Pero el pueblo se desesperó y quiso hacer a su manera.

Eso es lo que algunas veces nos sucede a nosotros. Algunas veces se sabe o se ha dicho: “Se va a hacer tal cosa” o “hay tales y tales cosas que Dios va a hacer”. Pero

algunas personas dicen: “Pero, oye, pasa el tiempo y no hacen nada; pasa un día, una semana, un mes, dos meses, tres meses, cuatro meses, seis meses, un año... ¡y no hacen nada! Y eso, pues, se va a hacer; así que yo me voy y lo hago... o busco otra persona para hacerlo con otra persona”.

Pero no se debe hacer de esa manera, sino se debe hacer de acuerdo a lo que está programado de acuerdo al Plan de Dios. Porque el que se va por su cuenta o se busca otro u otras personas para hacerlo, está haciendo lo mismo que hizo el pueblo de Israel: ellos no esperaron a que Moisés descendiera, y pensaron que podían seguir adelante.

Y Dios, por lo que hicieron, por lo que ellos hicieron, Dios dijo a Moisés²: “Déjame raerlos a todos y yo te pongo a ti sobre un pueblo mejor, sobre un pueblo más grande, sobre un pueblo más poderoso”. Y Moisés, ahí fue que intercedió por el pueblo de Israel.

Miren, aun habiendo el pueblo de Israel olvidado a Moisés, y se buscaron otras cosas que no eran las que Moisés le había dicho, con todo y eso Moisés intercedió por ellos.

Bueno, nosotros tenemos que comprender que así es la gente: algunas veces quieren las cosas en el tiempo de ellos y a su manera; pero la Biblia nos enseña que nosotros tenemos que tener paciencia con Dios. Él ha tenido paciencia con nosotros, pero nosotros algunas veces somos los que nos impacientamos y queremos que Dios haga las cosas a la ligera o en el momento que uno quiere y no en el momento que Él tiene planificado.

Nosotros debemos esperar el momento de Dios y mientras tanto desarrollar, darle uso, a la paciencia; para

que así esta paciencia esté manifiesta en uno, en una forma tan amplia que usted pueda esperar todas las promesas que Dios ha hecho. Porque todas las promesas que Dios ha hecho uno las espera y tiene que tener paciencia; si no tiene paciencia, ahí echó a perder todas las cosas.

Mire, si usted no tiene paciencia su fe va a tener muchos problemas. Así que uno tiene que tener paciencia y esperar con paciencia el cumplimiento de las cosas de Dios, tiene que esperar con paciencia todo lo que haya que hacerse; y así uno estará agradando a Dios, porque uno entonces estará caminando al compás, al paso de lo que Dios está haciendo.

EN EL MONTE DE SION

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de diciembre de 1986

Cayey, Puerto Rico

Hace mucho tiempo, quizás unos diez años, cuando tomaron las letras de mi apellido, las primeras letras, para atacarme, yo les expliqué que quien usaba las letras de mi apellido para atacarme era el que estaba haciendo esas letras al revés; por lo tanto, era la serpiente.

Cada vez que se levanten a atacar a un mensajero de Dios y usen su nombre, sus letras, estará identificándose esa persona que hace el ataque con esa serpiente. Por lo tanto, ya ustedes estaban al tanto de todo eso desde como diez años atrás.

Así que no será nuevo para ustedes cuando nuevamente la serpiente en cualquier momento trate de hacer lo mismo, utilizando las letras de mi apellido. Ya ustedes saben que ella estará, al utilizar esas letras, identificando a la

persona que quiere atacar.

¿Qué es lo que siempre hacen los que van a atacar a una persona? Usan su nombre o sus apellidos para desprestigiarlo, hablar mal, en contra de la persona.

Pero aquí tenemos una promesa bíblica: el cuarto Elías oró por esa persona que estaría persiguiendo y utilizando las letras de su apellido para atacarlo. Según el hermano Branham, dice, será un ataque a muerte, y esto involucra todos los sentidos, si podemos observar esa visión. Pero la alegría nuestra es que ya en la visión el hermano Branham dice que él oró por esa persona y pidió misericordia, y la serpiente no pudo llevar a cabo el propósito que tenía contra esa persona que estaba persiguiendo.

Así que en esa parte estaremos tranquilos; pero las pruebas siempre son duras, aunque después uno salga de ellas victorioso; pero no hay victoria sin una batalla, sin una lucha. La lucha siempre es dura, pero la victoria es lo que llena a uno de alegría, luego de terminada la batalla.

Ahora, ya sabemos estas cosas; sabemos que ya en el Programa de Dios todo esto fue visto. A Dios no le sorprenderá nada, y yo espero que a nosotros tampoco. Dios en Su Programa todo lo tiene diseñado para que Su Programa no sea destruido, aun con todos los ataques que reciba en edades o dispensaciones.

Así que, viendo que Dios tiene un Programa y que de ese Programa dependemos todos nosotros, y que de lo que vio la madre del hermano Branham (esas palomas también haciendo esas letras) dependerá la salud del Cuerpo Místico del Señor...; porque dice Malaquías [4:2]: “A los que temen mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salud”; y el último Mensaje vendrá sobre las alas de un águila blanca. Y ya ustedes conocen lo que son las alas,

y lo que todo eso significa para los escogidos del fin del siglo.

FRENTE AL JORDÁN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de enero de 1987

Cayey, Puerto Rico

Cuando se habla de esforzarse y de ser valiente es porque será duro para obtener lo que estamos esperando, pero no imposible; porque cuando se llega el tiempo para obtener algo que Dios ha prometido, se obtiene, aunque el enemigo se oponga; porque siempre a lo que él se opone es a que los hijos de Dios obtengan la bendición que Dios tiene para ellos.

Ahora, si usted no se esfuerza y es valiente, usted nunca llegará a la transformación de los vivos y a la resurrección de los muertos, en donde los veremos en el tiempo final. Así que ni verá a los muertos cuando resuciten, y tampoco será transformado.

Pero queremos ser transformados y queremos ver a los muertos que han de resucitar; porque después de tanto caminar frente al Jordán: tener miedo y caminar hacia atrás, eso no es ninguna ventaja para nosotros, no serviría de nada.

Así que ya falta muy poco. Ya ha terminado la generación que comenzó en el 46, y estamos comenzando en el 87 una nueva etapa del Programa Divino para cruzar el Jordán. Solo que se esfuerce usted y sea valiente; y lo mismo para mí. Porque si él nos vio a todos con temor, asustados, es porque lo que viene va a asustar a cualquiera que esté en ese camino angosto; pero es el Camino de Dios.

Pero que serán atacados, y principalmente el mensajero de ese Camino angosto será atacado por el enemigo, para que no puedan entrar a la tierra prometida los escogidos que han escuchado la Gran Voz de Trompeta.

Pero yo les pregunto a cada uno de ustedes: ¿Entraremos a la tierra prometida o no entraremos? Yo les tengo buenas noticias para ustedes: ¡Entraremos a la tierra prometida porque es una promesa de Dios!

Aunque estemos temblando de miedo, pero entraremos. Entraremos porque estaremos mirando y siguiendo el Arca del Pacto para cruzar el Jordán en el tiempo final; entraremos aunque se levante esa serpiente, que representa la muerte, utilizando a quien utilice; y aunque ataque a quien ataque, y ponga o diga o escriba la letra de su nombre o de su apellido, aunque diga la letra del apellido del cual está persiguiendo, del amigo del séptimo mensajero... No importa lo que haga o lo que diga la serpiente, todo será al revés, contrario a como es; todo estará haciéndolo en contra, hasta el ataque, utilizando la letra, tratando de utilizarla para mal.

Pero las palomas que descendieron del cielo para la salud del cuerpo del séptimo mensajero... por eso él está tan agradecido del que tenga esa letra, que le llama su amigo. Las palomas hicieron la letra correctamente, para la salud del cuerpo del séptimo mensajero, el cual representaba, ese cuerpo representaba, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que es Su Iglesia.

Ahora, vean: La letra hecha al derecho es para salud, para vida, para sanidad espiritual. La letra hecha al revés es para muerte de la serpiente y de los que están con él: muerte espiritual.

Así que nosotros creemos y recibimos el Mensaje que

viene con esa letra al derecho, en la forma correcta; y no recibimos ningún mensaje que venga con esa letra, diciéndola y citándola, al revés; porque quien la cita para atacar al amigo del séptimo mensajero, siempre la citará en esa forma, haciéndole creer que quien hace la letra es el dueño de la letra; pero el dueño de la letra, si la hace, la tiene que hacer al derecho, en forma correcta, porque conoce esa letra; pero el enemigo, pues la hace al revés para tratar de atacar a la persona que está persiguiendo.

Y todo eso el séptimo mensajero lo vio cuando se encontró en el mapa de Palestina, frente allá al Jordán, donde nos encontramos actualmente.

Estamos frente al Jordán. Cuando vean todo ataque en contra del mensajero que el Señor envía con Gran Voz de Trompeta llamando a los escogidos, usted y yo reconoceremos que es la serpiente tratando de atacar al que con Gran Voz de Trompeta, en el tiempo final, recoge a los escogidos.

La victoria ya la hemos visto en las dos visiones del séptimo mensajero. La victoria será segura, aunque la batalla será dura. Si él nos vio con temor, con miedo, espere que llegue ese momento. Por eso, esfuérezate y sé valiente. Solamente esfuérezate y sé valiente. No dejes que otro tome tu corona. No dejes que ninguno te la quite de las manos, después que la has tenido por tanto tiempo, porque es suya. Esa bendición Él la prometió para usted, y usted no se puede dar el lujo de perder esa bendición; porque después usted diría como Esaú: “¿Y no hay otra bendición para mí?”.

La Bendición del Primogénito, de los primogénitos de Dios, no la podemos vender ni por miedo, ni por un plato de lentejas... sino ser fieles, valientes y esforzados en este

tiempo final.

LA GRAN PIRÁMIDE DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

20 de septiembre de 1987

Cayey, Puerto Rico

El Nombre de Dios, el Nombre de la Nueva Jerusalén y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo es el mismo nombre: El Nombre Eterno de Dios que en otros tiempos, dispensaciones y edades, nunca antes fue dado a conocer; porque está en el misterio del Séptimo Sello, por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora.

(...) Su Segunda Venida es la Piedra no cortada de manos, la Piedra que Él dice que pone en Sion, en la Gran Pirámide; porque es en la Segunda Venida del Hijo del Hombre que viene el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo para llevar a cabo la Obra de León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores. Y será colocado ese Nombre sobre la Edad de la Piedra Angular.

Así como fue colocado el nombre de Lutero sobre la edad luterana, y el nombre de Wesley sobre la edad wesleyana; pero ninguno de esos nombres era el Nombre Eterno de Dios, el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo; por lo tanto, solamente fue un nombre temporero para una edad; pero algún día vendría el Nombre Eterno de Dios, Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para ser el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, para ser el Nombre del Monte de Sion, para ser el Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

“Y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito”. Así que los demás nombres del

pasado están en el pasado. “Les daré un nombre nuevo escrito”. Esa Piedra traerá el nombre nuevo escrito.

Y el Señor Jesucristo dijo: “Y lo escribiré sobre cada vencedor. Escribiré el Nombre de mi Dios, el Nombre de la Ciudad de mi Dios, y mi Nombre Nuevo”. Y aquí dice que vendrá en la piedrecita blanca; el cual ninguno conoce, sino aquel que lo recibe.

Ahora, ya hemos visto la promesa de ese nombre para ser escrito en cada vencedor. Y la edad de los vencedores tendrá ese nombre. Y ese nombre, siendo la edad de los vencedores, siendo la Edad de la Piedra Angular, de la Venida de la Piedra Angular, será la Edad que le dará a toda la Gran Pirámide el Nombre que tendrá por toda la eternidad.

La edad luterana no nos pudo dar un nombre para toda la eternidad, ni la edad wesleyana tampoco; esos fueron nombres temporeros para esas edades; pero la Edad Eterna, la Edad de la Piedra angular; esa piedrecita trae un Nombre Nuevo escrito, el cual lo recibirán también los vencedores, los que reciban esa Piedrecita blanca.

Los que reciban la Piedra no cortada de manos, estarán recibiendo la Segunda Venida del Hijo del Hombre con el nombre escrito; y así toda la Gran Pirámide de Dios será sellada con el Sello del Dios viviente.

Esa es la forma en que los escogidos son sellados. Y esa es la forma en que la gran Pirámide, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, es sellado con el Sello del Dios vivo.

(...) Porque cuando se llega a una edad eterna, a la Edad de la Piedra Angular, esa edad cubre a todos los seres humanos. Y ahí en esa Edad es en donde se manifiesta el nombre de Dios que Él tiene para ser utilizado.

En Su Primera Venida el nombre fue para redención;

pero en Su Segunda Venida, el nombre es para reinar como Rey de reyes y Señor de señores. Y también es el Nombre Eterno de Dios que tendrá la Ciudad. Es el Nombre Eterno de Dios que todos tendremos; es el Nombre Eterno de Dios que tendrá nuestra edad. Y por ser el Nombre Eterno de Dios, toda la Gran Pirámide del Señor Jesucristo tendrá ese nombre; pero que lo recibe la Edad de la Piedra Angular, la edad que corona todo el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Usted recibió un nombre cuando nació, y fue inscrito en la ciudad donde usted nació, en el registro del área donde usted nació. Si usted nació en Cayey, es cayeyano, porque recibe el nombre de la ciudad donde usted nació. Y los escogidos reciben el nombre de la Nueva Jerusalén. Y la Nueva Jerusalén tendrá el Nombre Eterno de Dios.

Por eso Él dice: “Y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, y mi nombre nuevo”. Los tres son el mismo, el cual usted y yo recibimos en la Edad Eterna de la Piedra Angular.

Toda la Gran Pirámide del Señor Jesucristo será llamada por ese nombre; porque el nombre lo recibe la cabeza de ese Cuerpo Místico.

A usted lo pueden ver del cuello hacia abajo, y pueden decirle cualquier nombre; pero cuando le ven el rostro, entonces saben quién es usted, entonces lo llaman por su nombre. Y así es en el Cuerpo Místico del Señor: Nadie sabía el nombre de ese Cuerpo Místico; pero cuando se llega a la cabeza de ese Cuerpo Místico, entonces es que aparece el Nombre de ese Cuerpo Místico, en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

La revelación de los Truenos apocalípticos dan a conocer el Nombre Eterno de Dios, el Nombre Nuevo del

Señor Jesucristo, Nombre de la Nueva Jerusalén, de la Ciudad de nuestro Dios.

¿Cómo ocurrirá todo esto? Porque no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia de los escogidos desde antes de la fundación del mundo.

¿Cómo acontecerá todo esto? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre en esa Gran Pirámide? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre en usted y en mí? ¿Cómo Dios sellará Su Cuerpo Místico conforme a Su promesa? ¿Cómo Él dará a conocer el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Jerusalén Celestial y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo?

La Escritura tiene la respuesta. Apocalipsis, capítulo 7, verso 2: “Y vi a otro ángel que subía del nacimiento del Sol...”. Que subía en Su ministerio del cumplimiento de la Segunda Venida del Hijo del Hombre como el Sol de Justicia trayendo salud en Sus alas. Este Ángel subía de donde la Segunda Venida del Hijo del Hombre tiene su cumplimiento; de ahí surge, se levanta, ese Ángel poderoso. Este Ángel subía del nacimiento del Sol, teniendo el Sello del Dios vivo.

(...) Jesús envía Su Ángel para dar testimonio de estas cosas. El envía Su Ángel con el Sello del Dios vivo, con Gran Voz de Trompeta, llamando a todos los escogidos, juntándolos y colocándolos sobre la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, sobre la cima del Monte de Sion, y sellándolos con el Sello del Dios vivo: con el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Eso es lo que tiene el Ángel; y eso es el Sello del Dios vivo sobre la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

Estamos colocados sobre la parte más importante de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, la Edad de la Piedra

Angular, la Edad Eterna, la edad que corona la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, la edad que corona el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, y que obtiene el Nombre Eterno del Señor Jesucristo, el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

El Cuerpo Místico del Señor Jesucristo no había recibido su Nombre Eterno. Solamente tenía el nombre temporero que Él usó para llevar a cabo el Programa de Redención por Su Sangre. Él usó el nombre de Jesús para redimir. Y fue conocido por el nombre del Señor Jesucristo.

Y por eso el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo obtuvo el nombre de *cristiano*; pero así como el Señor Jesucristo tuvo un cambio de nombre, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo recibe su Nombre Nuevo en el tiempo final cuando el Ángel que sube del nacimiento del Sol llame con Gran Voz de Trompeta a todos los escogidos, los coloque sobre la parte alta de la Gran Pirámide, del Monte de Sion; cuando los junte, y luego los selle con el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para obtener también el Nombre Nuevo del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Todo esto es llevado a cabo en este tiempo final. Y eso es la Obra de Dios para este tiempo final. Es la Obra que Él lleva a cabo en la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, en donde estamos todos nosotros.

El séptimo mensajero dijo: “Cuando la Novia reconozca su lugar, entonces ocurrirá el rapto”. Cuando la Novia reconozca su posición, entonces ocurrirá la transformación, la resurrección de los muertos. Todo ocurrirá.

Porque es en la Edad Eterna de la Piedra Angular en donde todas esas promesas serán cumplidas; porque es la única edad que es eterna, y es la única edad que existe ac-

tualmente; porque las demás edades ya pasaron y no recibieron la resurrección de los muertos ni la transformación de los vivos; porque no era para ellos en su tiempo.

LOS MINISTERIOS DEL SEÑOR JESUCRISTO, DE MOISÉS Y DE ELÍAS EN EL DÍA POSTRERO

José revelado a sus hermanos

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de noviembre de 1995 p.m.

São José dos Campos, Brasil

Para el Día Postrero, Jesucristo en Su ministerio final que envía a Su Iglesia, que es el ministerio de Su Ángel Mensajero, Él manifiesta el mismo ministerio que manifestó en el pasado, pero como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

Pero tenemos que saber hacer la diferencia entre el Señor Jesucristo y el Ángel del Señor Jesucristo. El Ángel del Señor Jesucristo es el instrumento de nuestro Señor Jesucristo, el instrumento del Ángel del Pacto; pero el Ángel del Pacto, Jesucristo, encontramos que es el que fue manifestado dos mil años atrás en carne humana; se manifestó en aquel cuerpo llamado Jesús de Nazaret; y para el Día Postrero Él se estará manifestando en Su Ángel Mensajero.

Para ese tiempo es que el pueblo hebreo lo verá y lo reconocerá; pero no se dará cuenta que es el mismo Espíritu Santo, el mismo Ángel de Jehová que estuvo dentro de un cuerpo humano dos mil años atrás, en la persona de Jesús de Nazaret; no se dará cuenta que es el mismo Espíritu, el mismo Ángel de Jehová que ellos rechazaron en carne humana, el cual estará revelándose en carne humana en Su

Ángel Mensajero, en el Día Postrero. Y ahí es donde Jesucristo en el Día Postrero estará operando Su ministerio. Es el Ángel de Jehová operando el ministerio de Jesucristo nuevamente en la Tierra.

Pero la gente mirará, y el pueblo hebreo mirará, y nunca verá que ese cuerpo donde estará el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, llevando a cabo Su Obra final y manifestando el ministerio de Jesucristo en el Día Postrero como León de la tribu de Judá, como el Sol de Justicia, como Rey de reyes y Señor de señores; ellos mirarán y verán que ese cuerpo no se llama Jesús; y ellos nunca sabrán que ahí estará el mismo Espíritu que estaba en Jesús, el mismo Ángel del Pacto. No lo sabrán hasta que se revele el Ángel del Pacto a través de Su velo de carne al pueblo hebreo y se identifique como el mismo Espíritu Santo, como el mismo Ángel del Pacto que estuvo en carne humana dos mil años atrás en la persona de Jesús.

Será el mismo Espíritu, el mismo Ángel del Pacto, pero en otro velo de carne; como es con el caso de Elías. Cuando Dios promete que enviará al profeta Elías, encontramos que es el ministerio de Elías en otro hombre. Y cada vez que promete enviarlo de nuevo, otro hombre tiene que aparecer, en donde el ministerio de Elías se ha manifestado.

Y tendrá otro nombre; no tiene que tener el nombre de Elías, sino el nombre que le pongan cuando nace; ya sea que Dios le ordene poner ese nombre enviándole algún Ángel, como hizo con Juan el Bautista, o por inspiración que le pongan ese nombre, quizás sin saber que están siendo inspirados para ponerle ese nombre a ese velo de carne donde estará el espíritu y virtud de Elías en la manifestación que corresponda para ese tiempo.

Hemos visto cómo el espíritu y virtud de Elías ha estado en la Tierra por diferentes ocasiones: cuatro ocasiones, y prometido para una quinta ocasión como uno de los Dos Olivos. Y el ministerio de Moisés prometido para una segunda ocasión.

Esos ministerios son los ministerios del Día Postrero, los ministerios de los ángeles mensajeros de Jesucristo, del Hijo del Hombre, para ser manifestados en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo, el Ángel con el Sello del Dios vivo. Y también el ministerio de Jesucristo prometido para el Día Postrero, para ser manifestado en el Ángel del Señor Jesucristo, que es el velo de carne donde Jesucristo se estará revelando como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y estará operando Su ministerio, el ministerio de Jesucristo nuevamente en la Tierra en otro velo de carne, con otro nombre; pero será el ministerio de Cristo y también el ministerio de Moisés y también el ministerio de Elías; pero no tendrá que tener ni el nombre de Jesús, ni el nombre de Moisés, ni el nombre de Elías, el velo de carne donde estén esos ministerios manifestados.

Así fue con José: Tenía un nombre nuevo como príncipe sentado allí en el trono y con el sello del faraón.

Ahora, el Ángel del Señor Jesucristo con el Sello del Dios vivo, con el Espíritu Santo, estará en la Tierra en este Día Postrero. Y el mismo Espíritu que estuvo en Jesucristo y que estuvo en Moisés y que estuvo en Elías, estará manifestado operando esos ministerios, pero tendrá un nuevo nombre. No tendrá el nombre de Moisés, ni tendrá el nombre de Jesús, ni tendrá el nombre de Elías; tendrá el nombre que le hayan puesto al velo de carne, al Ángel del

Señor Jesucristo, cuando nació y lo inscribieron.

Ese será un nombre nuevo para Moisés, ese será un nombre nuevo para Elías también, o sea, para esos ministerios. Un nombre nuevo para el ministerio de Moisés, un nombre nuevo para el ministerio de Elías, un nombre nuevo para el ministerio de Jesús. Para así, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Verbo que se hizo carne dos mil años atrás, estar en carne humana nuevamente, manifestado a través del Ángel del Señor Jesucristo, cumpliendo Sus promesas correspondientes al Día Postrero.

Octavo Congreso Juvenil Centroamericano

“Dios extiende Su Tabernáculo”

LOS HIJOS DE DIOS EN LA CASA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de abril de 1997

San Lucas Sacatepéquez, Guatemala

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Cristo, cuando ascendió al Cielo y se sentó en el Trono de Dios, recibió un Nombre Nuevo, como sucedió con José; pero vean ustedes, ese nombre nuevo el pueblo hebreo no sabía que José lo había recibido. Y así sucede también con el pueblo hebreo, que no saben que cuando Cristo vuelva a revelarse al pueblo hebreo no lo hará con el nombre que usó en Su Primera Venida, será con el Nombre Nuevo que Él dice que recibió. Y con ese Nombre es que el pueblo hebreo lo recibirá; y ese es el Nombre

que estará en el lugar escogido por Dios para poner Su Nombre; y ese lugar escogido por Dios es el Tabernáculo de Dios.

¿Pero en qué parte coloca ese Nombre? Pues en el Lugar Santísimo, sobre el Arca del Pacto, sobre el Propiciatorio, en medio de los Dos Querubines de oro.

No fue colocado en el Lugar Santo, por lo tanto, no podía ser manifestado en carne humana en el Lugar Santo en ninguno de los siete ángeles mensajeros para ser revelado; aunque todos los ángeles mensajeros podían tener parte de ese Nombre y así por el estilo, porque si ustedes pueden ver en el Antiguo Testamento, muchos de los profetas de Dios tuvieron parte del nombre de Jesús.

Por ejemplo, ustedes encuentran a Moisés: *Moisés* (esto es hablando en español), a *Moisés* ustedes lo encuentran con la “s”, y *Jesús* tuvo dos “s”. Ahora, en el nombre de Jesús hubo dos “s” y Moisés tuvo dos “s” también.

Ahora, eso es muy importante, porque en la visita de unas palomitas en un sueño que tuvo la madre de nuestro hermano Branham, cuando dice que visitaron a nuestro hermano Branham y vinieron, cuando ella las vio venir formaban una “S”; y luego cuando se fueron, se fueron formando una “S”. Ahí tiene dos “s” y eso es muy importante.

Bueno, esas dos “ese” bien hechas, al derecho, porque al revés serían “zetas”; y no son dos “z” sino dos “s” las que fueron vistas. Y luego de eso, luego de eso más adelante recibiría la salud, la sanidad, nuestro hermano Branham, cuando viera la séptima paloma.

EL SOL Y LA LLUVIA EN LA TIERRA FÉRTIL

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 7 de agosto de 1997

Ahora, en los mensajes que vinieron al principio, yo le dije a Miguel: “En estos mensajes quítale esto, porque ya sobre esto hay más Luz; y por consiguiente, esto lo podemos entender mejor con estos otros mensajes que han venido después”.

Y por eso ustedes encontrarán que hay mensajes (por ejemplo, del 74) que fueron (¿“redactados” es?) editados; y yo mismo con Miguel le eliminé ciertas cosas; y en algunos momentos le coloqué también alguna cosita que diera más Luz; y en esa forma deben tenerlos ustedes; y no tomar la cinta de un tiempo pasado donde no hubo tanta Luz en cuanto a cierto tema.

Y no deben tomar esas cintas para sacar ustedes por su cuenta un folleto tal y como está allá, sin haber sido chequeado por Miguel y por mí. No deben hacer eso. Porque algunas personas que lo han hecho, lo han hecho y le ha sido contado eso como una mala intención en contra del Programa de Dios; porque lo han tomado para decir: “Pero mira, aquí está dicho así, en esta forma; por lo tanto nos vamos a quedar con esto tal y como fue dicho acá y no vamos a aceptar lo que fue dicho después de eso con relación a esto”.

Ahí se quedan estancados y ahí se quedan con problemas delante de Dios, porque son entonces colocados ellos mismos ante la presencia de Dios como rebeldes, que están en contra del Programa Divino y de la Luz a medida que va extendiéndose y va aumentando.

Ahora, podemos ver que cualquier cosa que fue dicha

por allá por el 74 o 75 o 76 y luego vino más Luz a través de los mensajes, eso, pues, yo le he dicho a Miguel: “Esto, al sacar un folleto de esta grabación, lo chequeamos y le hacemos cualquier corrección que haya que hacerle, para que tengan ese mensaje conforme a toda la Luz que tenemos en la actualidad”. Así que por eso es que hubo algunos mensajes que los editamos para beneficio de todo el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de septiembre 1998

México D. F., México

(Páginas 42 a 45)

Y la promesa que dice: “... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”, también se cumplirá en el Ángel del Señor Jesucristo; porque con la manifestación de Cristo en Su Ángel Mensajero (que es la manifestación del Ángel del Pacto), ahí vendrá Cristo, el Verbo, la Palabra, hecho carne, y vendrá con un nombre que ninguno entiende.

El nombre *Jesús* todo el mundo lo entiende; significa ‘Redentor’, ‘Salvador’; pero para la Venida del Ángel del Pacto, de la Piedra no cortada de manos, la Venida del Señor para el Día Postrero en Su manifestación final (que es la Venida del Verbo, del Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra haciéndose carne), el Verbo, la Palabra hecha carne, tendrá un Nombre Nuevo, un nombre que ninguno entenderá.

Así como cuando el ministerio de Elías estuvo en la Tierra por primera ocasión: se llamaba Elías el velo de carne, porque en el velo de carne estaba el nombre de ese ministerio.

Y luego, cuando se manifestó el ministerio de Elías por segunda vez, el ministerio de Elías ahora tenía un nuevo velo de carne y tenía un nuevo nombre, el cual era Eliseo; porque el nombre siempre está colocado en el velo de carne, o sea, en la vestidura de carne que tiene ese ministerio.

Y ahora, cuando vino el ministerio de Elías por tercera ocasión, en su vestidura (o sea, en la vestidura humana) tenía un nombre nuevo también. El nombre que tenía el ministerio de Elías manifestado por tercera ocasión era Juan. Juan el Bautista era el Elías que había de venir en ese tiempo.

Porque el nombre siempre está en el velo de carne, o sea, en la vestidura de carne donde está ese ministerio.

Y cuando el ministerio de Elías vino por cuarta ocasión, en su vestidura de carne humana tuvo un nuevo nombre. ¿Cuál fue el nuevo nombre que tuvo el ministerio de Elías en su cuarta manifestación? William Marrion Branham.

Y en la quinta manifestación del ministerio de Elías tendrá el nombre que corresponde a la vestidura de carne en donde estará ese ministerio; y ese será el nombre del siervo fiel y prudente, ese será el nombre del Vencedor del Día Postrero, ese será el nombre del Ángel del Señor Jesucristo, ese será el nombre del profeta de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular.

Y el ministerio de Moisés tuvo un nombre en su primera manifestación; ese fue Moisés. Miren, ahí tiene dos “s” también.

También *Jesús* tiene dos “s” (por lo menos en español).

Y, ahora, *Elías* tiene solamente una, *Moisés* tiene dos.

Y ahora, para la venida del ministerio de Moisés por segunda vez, viniendo ese ministerio en carne humana de nuevo en un hombre del Día Postrero, ese ministerio tendrá un nombre nuevo: el nombre que tenga la vestidura de carne donde esté ese ministerio. Y ese será aquel Moisés que vendría como uno de los Dos Olivos. Y Elías tendrá también el nombre que corresponde a su quinta manifestación, que será el nombre que tendrá el Ángel del Señor Jesucristo, el cual es el mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino.

Ese es el nombre del velo de carne, de la vestidura que tendrá el ministerio de Moisés y el ministerio de Elías.

Y el ministerio de Jesús estará nuevamente sobre la Tierra, porque es el ministerio del Ángel del Pacto que estará manifestado en la Tierra en el Día Postrero; y ese ministerio estará en un velo de carne, estará en una vestidura de carne que tendrá un nombre. Pues nuestros cuerpos, siendo nuestra vestidura terrenal de carne, cuando ha nacido nuestro cuerpo luego van al registro y registran un nombre para ese velo de carne.

Y ahora, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida de Cristo, el Ángel del Pacto (lo cual es la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en un hombre), en Su vestidura tiene un nombre:

“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores”.

Y *Rey* no es nombre, *Rey de reyes* no es nombre, ni *Señor de señores* es nombre; esos son los títulos que tendrá ese nombre con el cual viene el Rey de reyes y Señor de

señores. Y ese nombre con el cual vendrá será el Nombre Eterno de Dios; porque *“escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios (...), y mi nombre nuevo”*.

Bueno, hemos visto este misterio, pues en esta Edad de Filadelfia nos habla aun del nombre, por lo tanto teníamos que hablar del Nombre Eterno de Dios y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para ser manifestado en este tiempo final, en un nuevo día dispensacional y en una nueva edad, la Edad de la Piedra Angular.

Ahora, hemos visto que el nombre de Elías en su quinta manifestación y el nombre de Moisés en su segunda manifestación y el nombre del ministerio de Jesús en Su segunda manifestación será el mismo nombre: será el Nombre Eterno de Dios, que será escrito sobre la vestidura que tendrá el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Vendrá el Verbo, que es el Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra encarnada en un velo de carne, encarnada en una vestidura de carne; así vendrá el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto, en el Día Postrero; y Su Nombre es el Verbo de Dios.

Y ahora, cuando vino el Verbo de Dios dos mil años atrás, ¿se llamaba cómo? Jesús; y para el Día Postrero Él dice que tiene un nombre nuevo. Él vendrá con Su Nombre Nuevo.

El Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová (que es el Verbo, que era con Dios y era Dios, y se hizo carne dos mil años atrás), para este tiempo final se hará carne nuevamente en un hombre de este tiempo final: en el Ángel de Jesucristo, el Ángel de la Edad de la Piedra Angu-

lar y Dispensación del Reino; ahí vendrá vestido con una nueva vestidura, vestido de carne humana; pero ese Ángel no es el Señor Jesucristo.

Ese Ángel tampoco es Elías y tampoco es Moisés; pero en ese Ángel estará el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo en Espíritu Santo manifestado, operando el ministerio de Moisés por segunda vez, el ministerio de Elías por quinta vez y el ministerio de Jesús por segunda vez.

Ese es el velo de carne, esa es la vestidura que tendrá el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el ministerio de Jesús para este tiempo final; y por eso ahí, en esa vestidura, estará escrito el nombre correspondiente a esa manifestación de Dios para el Día Postrero. Cristo estará escribiendo Su Nombre, Su Nombre Nuevo, en el Vencedor, que será el Ángel del Señor Jesucristo.

EL MISTERIO DE LOS CUATRO QUERUBINES EN EL LUGAR SANTÍSIMO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de junio de 2000

Cayey, Puerto Rico

Pero el Ángel del Señor Jesucristo, el mensajero de la Dispensación del Reino, tendrá un ministerio de Sumo Sacerdote en el Templo espiritual de Jesucristo; por eso podrá entrar al Lugar Santísimo de ese Templo espiritual. Y Cristo manifestará Su ministerio de Sumo Sacerdote: lo manifestará en Su Iglesia, en el Lugar Santísimo, por medio de un mensajero dispensacional.

A esa Edad de la Piedra Angular, Dios... En la Edad de la Piedra Angular o a la Edad de la Piedra Angular Dios

no le permitirá entrar a cualquier persona para ministrar, sino que Dios nos dará todo lo que nosotros debemos saber. Recuerden que solamente ministraba un hombre en el lugar santísimo, y sobre ese estaba escrito el Nombre de Dios.

Y ahora, encontramos que en el tiempo de Moisés fue dicho que no se le podía ni quitar ni añadir, ¿por qué? Porque era un Mensaje dispensacional. También Pablo dice que no se le puede ni quitar ni añadir al Mensaje de la Dispensación de la Gracia.

Y al Mensaje de la Dispensación del Reino tampoco se le puede ni quitar ni añadir; porque el que le quite o le añada, su nombre será quitado y le serán añadidas plagas, las plagas que están mencionadas en el libro del Apocalipsis; y una de las plagas es locura.

Por lo tanto, verán la quinta dimensión, aunque puedan pensar que estarán viendo una dimensión buena; y luego en la gran tribulación serán atormentados. Por ahí por el capítulo 9 del Apocalipsis nos habla de esas plagas como langostas.

LA IGLESIA EN ISRAEL EN FORMA TIPOLÓGICA (Parte II)

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de noviembre de 2001 p.m.

Cayey, Puerto Rico

(...) Me tenían para ponerme el nombre de Eliseo, y nació un primo primero que yo y le pusieron ese nombre, y entonces ya me colocaron el nombre de William. Pero salí mejor, de todas formas iba a salir bien. Me iban a poner

el nombre del segundo Elías, pero me pusieron el nombre que tenía el cuarto Elías.

Así que con ese nombre era que Dios me quería, por lo tanto con ese nombre sería que yo trabajaría en la Obra del Señor. Así que fue para mí una bendición ese cambio de nombre, aun en una etapa tan joven de mi vida.

EL ÁNGEL QUE REVELA A JESUCRISTO (Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 7 de febrero de 2009

Lima, Perú

Y el que se sale del Programa de Dios, tiene problemas delante de Dios; y el enemigo entonces fácilmente lo destruye.

Recuerden que tenemos un enemigo, que es el diablo, y un reino, el reino de las tinieblas, que lucha en contra del pueblo de Dios.

Todos los que permanecían bajo la guianza de Dios a través de Moisés, estaban en la perfecta voluntad de Dios. Los que quisieron hacer grupitos aparte y quisieron guiar-se ellos mismos, tuvieron problemas delante de Dios; fueron también los que se levantaban en contra de Moisés en diferentes ocasiones.

Aun su hermano Aarón y su hermana Míriam o María, por criticar a Moisés por un asunto de la mujer cusita, de color, que fue la esposa de Moisés, por criticarlo, y además de eso decir³: “¿No ha hablado Dios también a través de nosotros?”..., lo cual no era cierto...

Ellos creían que porque ellos decían al pueblo la Pa-

labra de Dios... pero esa Palabra le había sido dada a Moisés, y Moisés la pasó a Aarón para que la hablara al pueblo. No era Palabra de Aarón. Dios le dijo a Moisés⁴: “Aarón será en lugar de tu boca, y tú serás para Aarón Dios”.

Así que... pero luego ellos creyeron que porque hablaban acerca de las cosas de Dios (y la Palabra de Dios que le fue dada a Moisés, Moisés la pasaba a Aarón para que la hablara al pueblo), ya creían que era Dios hablando a través de ellos. No, era Dios hablando a través de Moisés, y Moisés poniendo esa Palabra en la boca de ellos, o de Aarón.

El lugar de Moisés nadie se lo podía quitar, solamente había uno para ocupar ese lugar, y cualquiera que hiciera algo que pudiera afectar a ese hombre de Dios en alguna de las esferas de su vida, en alguna de las etapas de su vida o de las cosas de su vida, se convertía en enemigo de Dios.

Veán, los que vinieron donde Moisés en diferentes ocasiones, de que tenían hambre y que no había agua, y hubo una revolución ahí. ¿Ven? Se estaban rebelando en contra de Dios; no de Moisés, de Dios, el cual estaba a través de Moisés guiándolos a la tierra prometida.

Pero recuerden que surgían esas cosas para que saliera lo que había en el corazón de la gente: si habían de servir a Dios obedeciendo Su Voz, o si se tornarían rebeldes en los momentos difíciles.

Y ahora, tenemos que ser guiados por Dios como en todos los tiempos. Por eso cuando ya Moisés supo que su tiempo ya estaba terminando, le dice al Señor que colocara a un hombre en su lugar para que el pueblo no fuera como ovejas sin pastor; y Dios le mostró que el hombre que Él

4 Éxodo 4:16

colocaría en lugar de Moisés era Oseas hijo de Nun, al cual Moisés le puso por nombre Josué.

Así que podemos ver que es importante la guianza de Dios y no ser fanáticos. El fanatismo y las personas que se mueven en forma fanática son un problema en medio del pueblo y son un problema para ellos mismos y para la Obra de Dios. El fanatismo siempre ha sido un problema. El reverendo William Branham dijo que a causa del fanatismo echaron a perder lo del cuarto Elías.

Por lo tanto, uno tiene que ser realista, enfrentarse a la verdad de su tiempo, sin irse al extremo fanático; sino conscientes, con una mente clara, con una mente sana caminar adelante y trabajar en la Obra del Señor. Esa es la forma correcta para que así Dios se agrade y nos pueda usar a todos en este tiempo final.

PALABRAS DE SALUDO A LOS PASTORES (Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de marzo de 2011

Cali, Colombia

Y recuerden: no presten atención a los que se levanten en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo; porque del mundo se levantarán algunos, de diferentes religiones también, y aun de en medio nuestro algunos podrían levantarse en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo. Algunos podrán levantarse en contra de Miguel, en contra mía, o en contra de algún ministro o de alguna congregación.

Por lo tanto, entiendan eso y tengan al pueblo bien apercebido para que no le presten atención a ninguna cosa que se levante en contra del Programa Divino.

